

Los padres de un hijo con discapacidad

Mtra. Georgina Hernández Abarca

La irrupción de **un miembro con algún tipo de discapacidad** dentro de la familia provoca una serie de alteraciones en la dinámica de ésta, no sólo por lo inesperado de la situación sino por lo traumática que resulta para todos, sobre todo a nivel emocional por ser algo inesperado que viene a modificar lo ya establecido como familia.

Sí, siempre se dan una serie de problemas o conflictos dentro de las familias en las que uno de sus integrantes padece algún tipo de discapacidad. Nos detendremos a mencionar sobre los **conflictos en los padres**. Las dos problemáticas *principales de éstos* son: los conflictos en el *vínculo conyugal* y conflictos en el *vínculo padres-hijo con discapacidad*.

Conflictos en el vínculo conyugal

En cuanto a los **conflictos en el vínculo conyugal**, pueden presentarse en una familia con un hijo con discapacidad: que predomine el vínculo de padre sobre el de pareja, provocando un menoscabo del vínculo conyugal.

En este tipo de conflicto las relaciones de los *cónyuges* se ven reducidas, la mayoría de las veces, en una proporción abrumadora. Debido a los requerimientos de atención especial que demanda el hijo con discapacidad, **las necesidades de la pareja (emocionales, sexuales, etc.) pasan a segundo término**.

También suelen presentarse **reproches o recriminaciones**, ya sean manifiestos o encubiertos, sobre la supuesta culpabilidad de alguno de los progenitores, es decir, culpándose uno al otro de la discapacidad del hijo.

Los padres pueden experimentar un sentimiento de **soledad o de falta de reconocimiento** por lo que están haciendo por el hijo con discapacidad.

Otro de los inconvenientes es que **la pareja puede aislarse de su comunidad**, es decir, se genera una renuncia a las relaciones sociales mantenidas con anterioridad.

A veces en los padres puede advertirse la **falta de colaboración** de alguno en terapias específicas, lo que provoca conflicto en el otro por la delegación que siente injusta, originando problemas de pareja.

Quizá la mayor problemática que puede presentarse en la pareja que tiene un hijo con discapacidad es **el rompimiento de sus relaciones matrimoniales**, ya sea por el abandono de uno de ellos (es el padre el que abandona con mayor frecuencia) o por la separación o el divorcio.

Conflicto en el vínculo padre-hijo con discapacidad

En cuanto a las situaciones de **conflicto en el vínculo padre-hijo con discapacidad**, se dan una serie de sentimientos que se pueden experimentar: desconcierto, extrañamiento, inseguridad, desilusión, dolor, culpa, miedo, rechazo, rabia, etc... estos **sentimientos negativos** se pueden combinar con otros positivos, anudándose en complejas interacciones: sentimientos de ternura, de amor y hasta orgullo hacia ese hijo; deseos de reparación y ansias de poner muchos esfuerzos para sacarlo adelante, dándole las mayores posibilidades, sentimientos de alegría y goce entre los logros obtenidos; el sentirse enfrentado a un desafío permanente; etc.

En muchas ocasiones los padres de hijos con discapacidad sufren de **inseguridad, desorientación, dudas y falta de confianza en el ejercicio de su rol de padres de familia** frente a este hijo diferente, esto, producto de la inexperiencia que conlleva el convivir con alguien con discapacidad.

Algunos de los padres, al no tener a su alcance una solución para componer enteramente el problema de discapacidad del hijo, quedan en **una deuda perenne y la pagan estoicamente con sacrificios inagotables**. Esto, a la larga, puede causar una dependencia total del hijo con discapacidad y convertirlo en una persona insatisfecha y demandante.

Aunado a lo anterior, en ocasiones el hijo con discapacidad posee el primer lugar en la vida de la familia, por lo que **se descuida a los demás miembros**.

Algunos otros padres con hijos con discapacidad **los maleducan** con una permisibilidad exagerada. Es decir, en lugar de responsabilizarse de disciplinar y poner límites a los comportamientos del hijo con discapacidad para que éste logre autocontrol y adquiera responsabilidad, lo dejan convertirse en un ser que sólo busca la satisfacción de sus deseos y caprichos.

Muchas de las veces los padres manifiestan un **comportamiento ambivalente** que fluctúa entre una exagerada tolerancia y un rigor excesivo. Por ejemplo, no le exigen al niño el cumplimiento de reglas en su vida cotidiana, pero a la vez son inflexibles y obsesivos en sus terapias y rehabilitación.

Otra problemática que puede presentarse es que los padres **focalicen de manera única la discapacidad del hijo**, olvidando de esta forma las otras áreas que no tienen daño e igual las incapaciten, aun sin quererlo. Los padres, en ocasiones, pueden sobreproteger a su hijo con discapacidad provocándole una privación de muchas experiencias que podrían hacerlo crecer como persona, fomentando su autonomía e independencia.

También puede ocurrir que la discapacidad del hijo ensombrezca totalmente la expectativa que tienen los padres de él, por lo que **lo dejan al lado**, es decir, ya no esperan nada más de él, reduciéndole las exigencias lo que lo puede llevar a una sobre- discapacidad.

Cabe hacer mención de que cualquiera que tenga alguna discapacidad que está dentro de una familia no sólo es el que sufre y necesita un apoyo o tratamiento especial llámese terapia, educación especial, etc., sino también **todos los integrantes de la familia** que tienen un integrante con discapacidad.

La adaptación de una persona con discapacidad hacia su familia y comunidad requiere de un **mayor esfuerzo** para intentar sobreponerse a la adversidad e intentar llevar una vida social hasta cierto punto normal. Algunas familias han ido cambiando o evolucionando en cuanto a sus necesidades debido a la edad y las capacidades personales, apoyos familiares y sociales con los que puede contar la persona con discapacidad.

CENTRO SAN CAMILO
VIDA Y SALUD
NO. 97 (2019)

Dentro de la sociedad todos debemos **cooperar con este tipo de familias**, es decir, la familia de alguien con algún tipo de discapacidad para que logre superar la situación desventajosa que enfrenta, fomente y logre la integración del hijo para que pueda llevar una vida social lo más normal posible y alcance su plena felicidad.